



El papel de la CIA en el asesinato del Che - V

FROILÁN GONZÁLEZ Y ADYS CUPULL :: 17/10/2006

El Gobierno de Estados Unidos y varias de sus agencias de espionajes, desarrollaron una intensa actividad contra la Guerrilla del Che y el movimiento revolucionario en Bolivia.

Están registrados no menos de 12 agentes de la CIA, de origen cubano, con nombres y apellidos falsos y algunos con antecedentes de terroristas. En los acontecimientos de La Higuera y Vallegrande participaron activamente dos de ellos, Gustavo Villoldo Sampera y Félix Ismael Rodríguez Mendigutía.

Villoldo Sampera, utilizó el seudónimo de Eduardo González, nació el 21 de enero de 1936 en La Habana, estudió en Estados Unidos. En 1957 se suicidó su padre, debido a un escándalo que afectó grandemente la moral de esa familia en el seno de la entonces alta sociedad habanera.

En 1958, cuando la lucha contra la sangrienta tiranía de Batista, Gustavo Villoldo se relacionó con personajes del régimen tiránico. Tenía gran amistad con connotados asesinos y se le otorgó un carné de capitán honorario. A fines de 1959, fue acusado de colaborador de la policía y de delatar a jóvenes revolucionarios y abandonó el país rumbo a Estados Unidos.

En 1960 lo reclutó la CIA para trabajar en los planes contra Cuba. Dos años después, como agente principal de los grupos de infiltración y sabotajes realizó varias acciones terroristas. Asistió a Fort Benning, Georgia, para pasar un curso de adiestramiento militar que compartió con los terroristas Luis Posada Carriles, Félix Rodríguez y Jorge Mas Canosa.

En Bolivia participó en los interrogatorios y torturas de detenidos. Se jactó públicamente de haber pateado y abofeteado el cadáver del Che, y de la decisión de cercenarle las manos.

Por orientaciones de la CIA se trasladó para Brasil y en abril de 1971 viajó a México para coordinar planes de atentados terroristas contra funcionarios diplomáticos cubanos, posteriormente fue enviado a Vietnam donde estuvo a cargo de operaciones de inteligencia.

El 26 de agosto de 1976 prestó su nombre para la adquisición del National Bank of South, en Hialeah, Florida -propiedad de la CIA-. El 14 de septiembre de 1978, los representantes del FBI Harry Brandson y Joseph Dawson, plantearon a la CIA sus argumentos y pruebas de que Villoldo Sampera estaba involucrado en el tráfico de drogas y que una avioneta de su propiedad desapareció con dos tripulantes de origen cubano, mezclados con el narcotráfico. La CIA protegió a Villoldo y "desestimó" las pruebas suministradas por el FBI.

El 2 de julio de 1981 viajó a Santo Domingo al frente de un equipo de 12 agentes de la CIA para influir en las elecciones presidenciales. Regresó a Estados Unidos en 1983 y estableció un negocio de venta de pescados y mariscos en el North River Drive y 8 Ave. Algunas personas han informado que ese lugar es una fachada para encubrir sus actividades de tráfico de drogas y vinculaciones con la mafia; sin embargo, la CIA lo protege. Gustavo

Villoldo se encontraba en 1984 en Honduras, apoyando a la contrarrevolución nicaragüense.

Por su parte Félix Rodríguez Mendigutía, nació el 31 de mayo de 1941, en la ciudad de Sancti Spíritus, fue educado por su tío José Antonio Mendigutía Silvera, ministro de Obras Públicas en tiempo del dictador Batista y uno de sus más cercanos colaboradores.

Estudió en la Havana Military Academy y al triunfar la Revolución Cubana, se marchó para Estados Unidos, fue reclutado por la CIA y en 1960 partió hacia el canal de Panamá para recibir entrenamiento terrorista. Propuso a la CIA -y se lo aprobaron- un plan para asesinar al Comandante Fidel Castro, trabajó en los grupos de infiltración contra Cuba, realizó la primera acción el 14 de febrero de 1961, cuando en una lancha rápida se acercó hasta una zona próxima a Arcos de Canasí, en los límites de las provincias de Matanzas y La Habana para descargar dos toneladas de equipos y explosivos para diversos sabotajes. Trajo instrucciones de la CIA para que la contrarrevolución interna, efectuara sabotajes en los momentos en que se produjera la invasión por Playa Girón, entre estos la voladura del puente de Bacunayagua, que une a la ciudad de La Habana con Matanzas por la importante autopista de la Vía Blanca.

Al ser derrotada la invasión, se ocultó en la casa del contrarrevolucionario Patricio Nodal, hasta que por órdenes de la CIA, Alejandro Vergara Mauri, funcionario de la embajada española en Cuba, lo recogió en su automóvil diplomático y lo trasladó a su residencia. Ese funcionario lo presentó al embajador venezolano en La Habana, señor José Nuceti Sardi y de esta forma obtuvo asilo en la sede diplomática venezolana el 3 de mayo de 1961. El 13 de septiembre de ese mismo año partió para Caracas, desde donde se trasladó a Estados Unidos.

Asistió a un curso de adiestramiento en Fort Benning, junto a Luis Posada Carriles, Gustavo Villoldo Sampera y Jorge Mas Canosa, entre otros terroristas.

En 1963 lo situaron con un grupo de agentes de la CIA en una base de operaciones en Nicaragua. Desde ese lugar y como represalia por comerciar España con Cuba, su grupo atacó el buque español Sierra de Aranzazu. El escándalo fue de tal magnitud que obligó a la CIA a regresarlos a Estados Unidos. Desde territorio norteamericano continuó con sus planes de atentados y actividades terroristas, hasta su envío a Bolivia.

En un informe clasificado con el código "A-C.O.D.-25", elaborado por Félix Rodríguez para la CIA referido a la decisión de asesinar al Che y que fue publicado por el periodista José Luis Morales, de la revista española Interviú, de 30 de septiembre de 1987, se puede leer: "La decisión de ejecutar al dirigente subversivo fue transmitida sin tregua a la Presidencia a través de nuestra embajada en La Paz."

Señaló el periodista que en ese mismo informe pone por los suelos a los oficiales y suboficiales del ejército boliviano, calificándolos de "cobardes e incapaces".

El periodista Claudio Gatti, le hizo una entrevista que reprodujo la revista española Cambio 16, No. 942 de 18 de diciembre de 1989 y cuando le preguntó quién se ocupó de la ejecución del Che, respondió: "...Salí y mandé a Terán que cumpliera la orden. Le dije que debía dispararle por debajo de cuello porque tenía que parecer muerto en combate. Terán

pidió un fusil y entró en la habitación con un par de soldados (...) y anoté en mi cuaderno: hora 13:10 del día 9 de octubre de 1967."

En 1968, la CIA lo envió a Perú para impartir clases de inteligencia y patrullaje de largo alcance a la primera unidad de paracaidistas conocida como los Sinchís. El 24 de febrero de 1969 obtuvo la ciudadanía norteamericana. Viajó a Vietnam del Sur; como parte de los más de 500 agentes de la CIA en ese país, donde se dedicó a torturar e interrogar a los prisioneros y se apropió de algunas de sus pertenencias que conserva como trofeos.

Por su participación en la guerra recibió reconocimiento del gobierno de Estados Unidos. En Saigón fue utilizado por la CIA como intérprete del general argentino Tomás Armando Sánchez de Bustamante, de quien hizo un informe detallado para la CIA, donde reflejó todas las actividades, puntos de vista y caracterización de este.

El 20 de abril de 1976 la CIA lo condecoró con la medalla Estrella al Valor. En 1979 se vinculó al tráfico de armas a Suramérica asociado a Ted Shackley exjefe de la estación CIA en Saigón. Fraguó un plan de asesinato contra el expresidente hondureño Roberto Suazo Córdoba. Sin embargo, quedó libre porque las pruebas que lo comprometían desaparecieron misteriosamente.

Durante los años 1980 y 1981 cumplió diferentes misiones encargadas por la CIA en Uruguay, Brasil, Costa Rica, Honduras, Guatemala y El Salvador, además asesoró a represores del Ejército de Chile. Organizó planes terroristas contra buques mercantes cubanos que transportaban mercancías a Nicaragua.

En 1982 apareció como asesor del ejército argentino, donde era conocido como El Gaucho. La CIA lo envió en 1984 a San Salvador para que trabajara en labores de contrainsurgencia y en el suministro de armas y vituallas a los contras nicaragüenses, en estas operaciones utilizaba el seudónimo de Max Gómez. Antes de salir para ese país, se entrevistó con George Bush padre del actual presidente de Estados Unidos.

Aunque su base de operaciones la estableció en el aeropuerto de Ilopango, en El Salvador, viajó con frecuencia a Honduras y Guatemala, para coordinar las acciones que proyectaba realizar. Tenía de ayudante a Luis Posada Carriles, autor del criminal atentado al avión de Cubana de Aviación, que ocasionó la muerte a sus 73 ocupantes el día 6 de octubre de 1976, frente a las costas de Barbados.

Félix Rodríguez estuvo vinculado en el gran escándalo en Estados Unidos conocido como Irán-Contras, acusado de participar en el tráfico de armas y drogas en contubernio con la CIA y los contras nicaragüenses. Las pruebas que lo comprometían, una vez más, desaparecieron.

Asistió a la toma de posesión del ex-presidente norteamericano George Bush, en compañía de su amigo, el general Rafael Bustillos, jefe de la fuerza aérea de El Salvador.

El redactor del periódico El Nuevo Herald de Miami, Pedro Sevcec, recogió la siguiente respuesta a una de las tantas preguntas que le formuló para dicho periódico y que apareció publicada el 16 de octubre de 1989:

"...A veces estoy solo, me siento aquí de madrugada y veo las cosas que me pasaron en mi vida. Uno se siente satisfecho de ver que cumplió con su deber."

Félix Rodríguez tiene en la sala de su casa en la Florida una especie de museo, que incluye decenas de artefactos bélicos, documentos, una granada que, según él, llevó en una incursión a Cuba, fusiles y bayonetas utilizados contra los vietnamitas, una bomba desactivada, fotos con el ex-presidente norteamericano George Bush, diversos objetos capturados a guerrilleros centroamericanos, entre ellos una prenda íntima que dice perteneció a la combatiente salvadoreña Nidia Díaz.

Continuará

La Haine

Primera parte

Segunda parte

Tercera parte

Cuarta parte

https://www.lahaine.org/mundo.php/el_papel_de_la_cia_en_el_asesinato_del_c_7